

# SDPnoticias.com

## 100 días y contando



HÉCTOR MORALES@riczeojue 14 mar 2013 05:43

El pasado 10 de marzo se cumplieron los primeros cien días del gobierno de la administración del presidente Enrique Peña Nieto, motivo por el cual el jefe del ejecutivo dio un mensaje en donde mencionó los primeros avances en su gobierno. Dicho discurso fue el reflejo del asentamiento del nuevo presidencialismo, encabezado por EPN y compañía.

En estos primeros cien días de gobierno, el presidente Enrique Peña Nieto ha mostrado una imagen más pulida de la que tenía durante su campaña. Ahora se le ve más ecuaníme, pulcro y sin menos muletillas en sus presentaciones y discursos, se ve como un verdadero jefe de Estado, un mandatario que asume la responsabilidad de llevar a cabo un proyecto de nación, y no sólo engordar su bolsillo y el de su séquito.

Eficacia y orden han sido la constante en este corto tiempo de nueva administración. Eficacia porque este gobierno no ha necesitado de aspavientos ni gritos a los cuatro vientos para hacerse notar, un ejemplo reciente es el arresto de Elba Esther Gordillo. Orden porque las reformas estructurales que ha planteado el ejecutivo se adecuan a las nuevas dinámicas del país, aquí entran la más reciente reforma de telecomunicaciones, reforma que se creía o pensaba como una utopía (claro está que habrá que ver cómo se concreta, pero su sólo planteamiento ya es un avance).

Un punto importante para tener una perspectiva más amplia de estos primeros cien días del nuevo gobierno, es hacer una pequeña comparación con los primeros cien días del anterior gobierno, liderado por el expresidente Felipe Calderón. En la administración pasada no se plantearon reformas estructurales, sino que se le declaró la guerra al narcotráfico y comenzó un ataque franco –y sin estrategia- contra el crimen organizado, mientras que en esta administración su enfoque no lo monopoliza la lucha contra el crimen organizado, hay una visión más amplia de los problemas del país.

En estos primeros cien días la imagen internacional de México se ha ido limpiando, (desde luego –y por desgracia- los resquicios de la guerra contra el narco continúan y siguen dejando ríos de sangre), muestra de ello la mejora de la perspectiva del país por parte de la calificadora Standard and Poor's por "la mayor probabilidad de reformas y el compromiso con las políticas para reforzar la estabilidad macroeconómica, y con ello mejorar la competitividad y productividad en la economía para fortalecer las cuentas fiscales de México". Esto habla de un gobierno que, si bien no es perfecto, por lo menos está en marcha y con pie firme.

En cien días se puede preparar para correr un maratón, entrenar para una pelea de box, estudiar y aprender los fundamentos de un idioma, conquistar a la mujer predilecta –bueno eso es algo largo, pero si vale la pena adelante-, pero llevar a cabo un proyecto de nación en un país con graves problemas –pobreza, violencia, desempleo, inseguridad, déficit educativo, etc.- es una tarea titánica. Por ello es que el gobierno de Enrique Peña Nieto ya ha mostrado la forma en la cual trabajará en los próximos años: con orden y eficacia, será un presidencialismo afianzado en el poder, sin amigos, sólo con interés. Y apenas van 100 días y contando...

